

*Apoyo Del Sistema De Las Naciones Unidas
A La Reconstrucción Y Transformación De Honduras*

INTRODUCCIÓN

La naturaleza excepcional y la fuerza del huracán Mitch que se desplazó por todo el territorio hondureño modificó drásticamente el horizonte económico y social de su gente. Antes del paso del fenómeno natural, dos terceras partes de la población hondureña se encontraban en situación de pobreza y cerca de la mitad estaba por debajo de la línea de indigencia. Los daños sufridos abarcan por un lado a los estratos más vulnerables de la sociedad, con efectos aún difíciles de estimar, ya que se relacionan con aspectos como: población psicológicamente dañada, particularmente los niños y las mujeres, desarticulación familiar, niños huérfanos, abandonados o trabajadores y, en general, un impacto negativo sobre el tejido social del país. Por otra parte, las pérdidas del sector productivo y de la infraestructura afectan directamente una reactivación económica con empleo productivo y consolidación de políticas macroeconómicas sanas.

Asimismo, se dejó de manifiesto con esta tragedia el alto grado de vulnerabilidad del país, debido entre otros factores, a estilos de desarrollo inadecuados, a la ocupación desordenada del territorio y al diseño y localización de infraestructura pública y privada sin especificaciones ambientales y de análisis de riesgo.

Compromiso del Sistema de las Naciones Unidas

El proceso de reforma de las Naciones Unidas propuesto por el Secretario General ha avanzado considerablemente en Honduras y se ha visto claramente fortalecido debido a la experiencia ocasionada por el huracán Mitch.

En Honduras la mayoría de las entidades del Sistema comparten instalaciones comunes, así

como un extenso número de servicios, lo cual redundará en ahorros que son utilizados en mejorar la asistencia que se presta a los proyectos en ejecución. Igualmente, la imagen de un Sistema unido en torno a las prioridades del país, le otorga las fuerzas necesarias para cumplir con su misión.

Como reconocimiento a ello, el Secretario General designó a Honduras como el primer país a nivel de América Latina y el Caribe donde se estableció una Casa de las Naciones Unidas.

Asimismo, la elaboración de la Evaluación Común de País (CCA por sus siglas en inglés) galvanizó al Equipo de País por medio de un trabajo analítico extensivo. El Sistema cuenta ahora con un instrumento significativo para realizar programas conjuntos y mejorar la coordinación de la asistencia para el desarrollo, especialmente en las circunstancias que vive el país después de la tragedia ocasionada por el huracán Mitch.

La armonización de los ciclos de programas ha sido un elemento central de la actividad interagencial. Algunas agencias del Sistema (PNUD, FNUAP, FAO y PMA) se encuentran preparando un programa armonizado de rehabilitación 1999-2001, que utilizará algunos recursos de programas regulares y recursos adicionales, los cuales se esperan tener disponibles para la rehabilitación. Asimismo para el año 2002, el Grupo de Desarrollo de las Naciones Unidas (UNICEF, FNUAP, PMA y PNUD) espera alcanzar la armonización plena de sus programas.

Debido a lo anterior, las condiciones existentes dentro del Sistema de las Naciones Unidas eran excelentes para brindar una respuesta coordinada al desastre ocasionado por el huracán Mitch. El Sistema pudo responder de manera efectiva,

rápida e integral a la población damnificada debido a la visión integral de desarrollo humano que posee, a la complementariedad de sus mandatos, a la optimización de sus recursos y a la percepción de su trabajo por parte del Gobierno y sociedad civil.

En el momento de la llegada de Mitch, el Sistema conformó un Grupo Coordinador de Emergencia y una agencia líder coordinó cada una de las actividades de emergencia destinadas a: salvamento y rescate de personas, abastecimiento de agua potable, ropa, frazadas, medicamentos, prevención de epidemias, distribución de alimentos a nivel nacional y la evaluación de daños.

Las Naciones Unidas fue la primera organización internacional en poner en marcha la ayuda de emergencia y un sistema de comunicación disponible mediante una página web. La utilización de mecanismos establecidos como Sistema de Manejo de Suministros (SUMA, por sus siglas en inglés) facilitó el monitoreo y la categorización de la ayuda.

Desde la primera respuesta a la emergencia, el Sistema de las Naciones Unidas puso en marcha una serie de operaciones de campo con el fin de identificar y responder a las necesidades a nivel local. Las operaciones de campo que han sido dotadas con alta tecnología en materia de telecomunicaciones, han facilitado el establecimiento de estrechos lazos con la población afectada, así como el monitoreo e implementación de programas de emergencia.

Se ha formulado un elevado número de proyectos en torno a pequeñas obras de rehabilitación y la comunidad internacional ha dado respuesta solidariamente, obteniéndose el financiamiento necesario. En el centro de estos proyectos se encuentra la participación

comunitaria de la sociedad civil como elemento fundamental en la identificación y ejecución de los trabajos. Con base en esta experiencia, la misión conjunta de evaluación de respuesta a la emergencia comentó sobre la misma lo siguiente: "Los Equipos de las Naciones Unidas son más efectivos cuando basan sus actividades de emergencia sobre programas ya en marcha, y en el lugar de presencia de la respuesta humanitaria las Agencias apoyan el trabajo del Sistema. Las operaciones de campo establecidas durante la fase inicial han sido efectivas en compartir información, coordinación, construcción de capacidades locales y permitir una participación real de comunidades en el desarrollo de programas nacionales".¹

Dentro de estos programas, vale la pena destacar las actividades dirigidas a la reactivación económica a través de la distribución de semillas y de alimentos en la Mosquitia (zona geográficamente aislada del resto del territorio), la limpieza de las principales ciudades del país, la participación comunitaria en proyectos en los cuales por ejemplo de la madera dejada por los árboles arrancados por la fuerza del huracán es reciclada para generar ingresos a las familias de la región, la construcción de hogares de cuidado infantil para ayudar a las madres solteras que trabajan y centros de educación preescolar no formales en los cuales se provee alimentos, asistencia médica y programas educativos y el fortalecimiento a las organizaciones de la comunidad para la rehabilitación y reconstrucción mediante la creación de redes para los grupos afectados por el Mitch que no tienen acceso a los recursos para reconstrucción y desarrollo humano. Dicho trabajo no hubiese sido posible sin la presencia de equipos interagenciales y la presencia de unos 150 Voluntarios de las Naciones Unidas (en un 77% nacionales) en diferentes localidades de Honduras.

La preparación del Llamamiento Interagencial representó un excelente ejercicio de coordinación, que confirmó el buen espíritu de cooperación que ha sido desarrollado en los últimos años entre las Agencias del Sistema en Honduras.

El trabajo conjunto en apoyo a la población damnificada incluyó el diseño e implementación de un plan que permitiera la desocupación de las escuelas utilizadas como albergues en Tegucigalpa y San Pedro Sula, con el fin de que se diera inicio sin retraso al año escolar. Este plan incluyó la construcción de Comunidades Habitacionales de Transición (CHAT), para atender a los damnificados mientras se ubican soluciones permanentes. Asimismo, se realizó un censo de la población ubicada en albergues temporales, lo que permitió conocer el universo total de damnificados y recoger información socioeconómica de los mismos para luego desarrollar un plan de trabajo integral y asignar responsabilidades. Seguidamente, se llevó a cabo la construcción de tres Comunidades Habitacionales de Transición en Tegucigalpa que permitieron albergar a 1.043 familias y desalojar el 100% de las escuelas. La provisión de agua potable, alimentos y atención en salud han sido fundamentales en asegurar a la población desplazada las condiciones básicas.

A partir del reasentamiento temporal de los damnificados, se están llevando a cabo proyectos de atención integral en materia de agua y saneamiento, alimentación, salud, educación y apoyo psicosocial para niños y mujeres, además de capacitación laboral, sentando así las bases para las soluciones de mediano y largo plazo, mediante experiencias y bases para proyectos conjuntos futuros en el marco del UNDAF.

Asimismo, se apoyó intensivamente a los funcionarios del Ministerio de Educación para desarrollar el Plan de Cien Días para la

Educación, ofreciendo oficinas y facilidades, proveyendo apoyo técnico y coordinando los distintos actores de la cooperación internacional en educación. Al brindar facilidades para que la Secretaría presentara el Plan de Cien Días a la comunidad internacional en Tegucigalpa, se facilitó que la Secretaría de Educación recibiera contribuciones adicionales para la emergencia.

El Sistema cuenta también con una revista radiofónica "Reconstruyendo vidas, sueños y esperanzas", que se ha convertido en un espacio de información, comunicación, educación y cultura en beneficio de la población damnificada que cuenta con la participación de las Agencias del Sistema, de las Organizaciones Gubernamentales y ONGs que apoyan a esta población.

Se encuentra en la etapa final de elaboración el perfil de Programa de Desarrollo Rural Sostenible con el fin de rehabilitar y reactivar el sector agropecuario y forestal afectado por el huracán Mitch. Esta iniciativa permitirá desarrollar enfoques integrales en el desarrollo humano en el área rural, facilitando la participación de agencias del Sistema de las Naciones Unidas.

La coordinación se ha convertido en un proceso permanente de articulación de esfuerzos interagenciales con el fin de lograr impactos favorables en beneficio de las poblaciones objetivo en las distintas etapas: emergencia, rehabilitación y reconstrucción.

Alianzas estratégicas

Las alianzas estratégicas con los diferentes actores del desarrollo forman parte fundamental del trabajo del Sistema de las Naciones Unidas en Honduras, con el fin de complementar los esfuerzos que realiza el Gobierno, para hacer

frente de manera efectiva a las tareas de la rehabilitación, reconstrucción y transformación del país. Estas tareas incluyen la lucha contra la pobreza, gobernabilidad democrática, protección del medio ambiente y equidad social orientadas al desarrollo humano sostenible. La materialización de lo anterior requiere del desarrollo de capacidades nacionales, de la dinamización de un papel propositivo de la sociedad civil y de la participación ciudadana para el fortalecimiento del Estado de Derecho.

En la actualidad, la sociedad civil ha demostrado su capacidad para reaccionar de forma efectiva frente al desastre ocasionado por el huracán Mitch. Nunca antes las municipalidades y las organizaciones civiles se habían enfrentado a un reto tan grande. Por este motivo, el Sistema de las Naciones Unidas debe dar continuidad al esfuerzo de la sociedad civil para que esa capacidad de organización y respuesta existente sea permanente y se fortalezca. Desde esta óptica, las poblaciones meta recibirán la asistencia que necesitan de una forma más rápida y eficaz. Además, se estimulará la integración de los diferentes grupos sociales a través de proyectos de apoyo a la reconstrucción nacional.

Una iniciativa importante que el Sistema ha estado apoyando en este sentido es el Foro Multisectorial sobre Medio Ambiente. Este foro ha servido como instancia de encuentro de organizaciones públicas y privadas y de la sociedad civil en general para tratar los temas de medio ambiente en Honduras, para intercambio de información, para establecer contactos y alianzas y para presentar propuestas e iniciativas relacionadas con el medio ambiente y el manejo de los recursos naturales. El Foro sobre Medio Ambiente se reúne cada dos o tres semanas, y tiene una página web y una base de datos para

facilitar la disseminación de la información a nivel nacional.

Otra asociación importante del Sistema es con las instituciones internacionales de desarrollo, con los cuales se pueden concertar apoyos en un marco de objetivos comunes con el fin de maximizar los esfuerzos de apoyo al país, asegurando una efectiva focalización de intervenciones orientadas hacia el desarrollo humano sostenible. El Sistema se encuentra en inmejorable posición en el fortalecimiento de la capacidad nacional para la gestión de los recursos de préstamos para el desarrollo. Asimismo, las alianzas con las agencias de cooperación bilateral abren espacios más flexibles y dinámicos para generar iniciativas eficaces en la orientación de los recursos para el desarrollo. La presencia del Sistema a nivel local asegura una mejor identificación de las necesidades y un monitoreo cercano de la ejecución. Igualmente, las operaciones de campo han establecido a nivel local alianzas estratégicas con las ONG, reforzándose mutuamente.

Desafíos

Los desafíos que tenía el país eran ya enormes antes del Mitch en términos de pobreza y desarrollo humano sostenible. Los efectos causados por el huracán han implicado un deterioro severo del índice de desarrollo humano del país, lo cual debería conducir al Gobierno, a la sociedad civil y a la cooperación internacional a una agenda concertada que tome en cuenta una reconstrucción con equidad, concentrándose en enfoque integrado entre las políticas económicas y sociales, centrado en la gente, con prioridad en los niños y las mujeres por ser el grupo más vulnerable.

Principales desafíos:

- Fortalecimiento del sistema democrático. Como democracia joven, el país requiere del reforzamiento de la participación de la población en los procesos de toma de decisión, descentralización, derechos humanos y permanencia plena del Estado de Derecho.
- Apoyo de iniciativas tendientes a fortalecer la formación y participación de los niños y jóvenes como líderes y agentes de cambio democrático y de desarrollo.
- El país cuenta con experiencias replicables en el manejo de recursos de cooperación en donde las Agencias del Sistema han actuado como facilitadoras, reforzando al mismo tiempo la capacidad nacional para el manejo de recursos como en la definición de planes de trabajo y su monitoreo para acelerar los niveles de ejecución. Estas experiencias podrían ser utilizadas para el manejo de los recursos de la reconstrucción.
- Reducción del impacto de la deuda externa que compromete un alto porcentaje de los recursos del país, obstaculizando su inversión en el desarrollo humano sostenible, en la lucha contra la pobreza y la exclusión. (En la actualidad el peso excesivo de la deuda externa sobrepasa el 110 % del PIB).
- Consolidación de estrategias de pobreza (75% de la población en situación de pobreza) integrales y consensuadas orientadas al desarrollo humano sostenible, tomando en consideración la preservación y expansión sostenible de la base de empleo, sin la cual la asistencia social tendría un efecto efímero.
- Apoyo a las políticas económicas orientadas al sector productivo con el fin de generar una apertura en la oferta exportable del país, identificando nichos de mercado específicos a nivel regional e internacional, incorporando medidas orientadas a la competitividad y al control de calidad. En este contexto, el apoyo a alianzas estratégicas entre sector informal y de la pequeña y mediana empresa es esencial para generar exportaciones de productos no tradicionales.
- Elevar los niveles de ejecución del sector público en los programas y proyectos a través del fortalecimiento de las capacidades nacionales.
- Reducción de la vulnerabilidad ambiental mediante la conservación y uso sostenible de los recursos naturales, concentrándose sobre todo en los problemas de deforestación, incendios, mal uso del suelo, manejo inadecuado de cuencas.
- La necesidad de contar con planes reguladores de las ciudades que tomen en cuenta los asentamientos humanos que se encuentran nuevamente en zonas de alto riesgo, tanto de deslizamientos como de inundaciones, a lo cual se suma el déficit de aproximadamente un millón de viviendas y viviendas endebles carentes de todo tipo de protección.

Áreas de apoyo del Sistema de Las Naciones Unidas

Dónde el Sistema puede ser de más ayuda

El Sistema de las Naciones Unidas puede tener

y generar iniciativas altamente favorables para el desarrollo del país mediante proyectos conjuntos orientados al desarrollo humano sostenible, con enfoques integrales y otorgando la prioridad en los niños, jóvenes y mujeres, con énfasis en la acción de los municipios y considerando la sostenibilidad ambiental y ecológica.

El Sistema puede intervenir para la continuidad de una Agenda Social para la Reconstrucción con Equidad, de acuerdo a las ventajas comparativas de cada una de las Agencias. Los siguientes ejes estratégicos deben considerarse:

- **Fortalecimiento institucional**
Como democracia joven, Honduras requiere del fortalecimiento y perfeccionamiento de su gobernabilidad democrática, mediante la participación ciudadana. Los gobiernos locales se convierten en el espacio natural para la promoción de liderazgos tanto a nivel local como municipal. El Sistema debe continuar apoyando el fortalecimiento de la capacidad gerencial del Estado para la reconstrucción, la administración de justicia, la descentralización municipal, los gobiernos locales y la participación comunitaria.
- **Equidad de género**
El Sistema de las Naciones Unidas puede aunar esfuerzos en pro de fortalecimiento del liderazgo de la mujer en las tareas de reconstrucción y transformación nacional a nivel comunitario, municipal y nacional, mediante el establecimiento de oportunidades de formación ocupacional, organización de microempresas productivas y de bancos solidarios para alivio de la pobreza femenina. Ha quedado demostrado que el papel desempeñado por la mujer en el área rural durante y después del huracán Mitch ha sido sumamente relevante. Debido a ello, el Sistema

de las Naciones Unidas debe continuar con la promoción y creación de medidas y procedimientos para la equidad de género en el acceso a educación, bienes, servicios y recursos disponibles.

- **Transformación de la educación y educación permanente para todos**
El Sistema de las Naciones Unidas puede contribuir a la descentralización del servicio educativo, mediante el apoyo en la creación de procedimientos educativos y administrativos ágiles y efectivos. Asimismo debe continuar con la orientación en los procesos de concertación en el manejo de la transformación de la educación, apoyando metodologías no formales y participativas, particularmente para la atención educativa de preescolares y adolescentes. En el apoyo a la Secretaría de Educación se pueden cubrir los vacíos en la reconstrucción de escuelas, dotación de equipos, mobiliario, textos y material didáctico. Asimismo, el Sistema continuará brindando apoyo psicológico a los niños y maestros.
- **Generación de oportunidades y medios de vida sostenibles.**
En cuanto a la preservación y ampliación de la base de empleo industrial sostenible, el Sistema podría apoyar la creación de nuevas microempresas, mediante el desarrollo de nuevas empresarias femeninas, de jóvenes empresarios y del fortalecimiento de los marcos de política, institucional, financiero y legal correspondientes, basado en la inclusión de las dimensiones de sostenible social, ambiental y competitiva.
- **Recuperación de las condiciones de salud.**
Continuar recuperando el mayor estado de bienestar y de salud de las personas afectadas por el Huracán, sigue siendo un objetivo

fundamental. El fortalecimiento de los programas de prevención y control de enfermedades, la atención prioritaria al programa materno-infantil, el desarrollo de las capacidades nacionales de vigilancia epidemiológica, y la reparación de la infraestructura de servicios de salud que ha sido dañada, son áreas prioritarias de intervención por parte del Sistema. La educación sanitaria a la población deberá continuar fortaleciéndose, con énfasis en las medidas preventivas en salud de las enfermedades infecciosas prevalentes, particularmente con el VIH/SIDA. Asimismo, es necesaria la reactivación de la red de trabajo común de salud (educadores de salud, voluntarios, parteras empíricas, agentes de saneamiento, fondos comunales de medicamentos).

- **Preservación y conservación del medio ambiente**
El Sistema de Naciones Unidas en Honduras puede contribuir al fortalecimiento del marco legal e institucional para el manejo adecuado del medio ambiente y el uso sostenible de los recursos naturales, con el fin de reducir y prevenir las posibles consecuencias catastróficas de fenómenos con el Mitch. La formulación e implementación de un plan para la gestión de riesgos ambientales y poblacionales es también una área en la cual el Sistema puede colaborar. Se pueden formular iniciativas para tratar el tema de evaluación de riesgos de asentamientos humanos, la prevención de inundaciones mediante el manejo de las cuencas hidrográficas, bordos de protección en los ríos, el diseño de infraestructura con adecuados estándares para la prevención de desastres, y otros. Asimismo, el Sistema puede colaborar en la mitigación/reducción de los principales problemas ambientales mediante su apoyo a la formulación, implementación y

seguimiento de estrategias nacionales sobre cambio climático, diversidad biológica, áreas protegidas, degradación y sequías graves, etc.

- **Migrantes**
Honduras ha sido afectada, particularmente en las últimas décadas, por los flujos migratorios tanto internos (campo-ciudad) como externos (emigración hacia el norte del continente). El Huracán Mitch ha agravado esta situación que contribuye al deterioro económico y social del país. Adicionalmente y si bien Estados Unidos ha sancionado una legislación temporal para los migrantes provocados por el Huracán Mitch, Honduras continúa recibiendo contingentes importantes de deportados, previéndose un aumento sustancial el año entrante cuando cese el permiso temporal. Los retornados regresan a un país que cuenta con grandes carencias en materia de empleo y servicios para sus habitantes, incrementando de esta manera la población en situación de pobreza, exponiendo a Honduras a una situación potencial de explosión social. La identificación de los lugares geográficos donde se generan los mayores flujos migratorios, así como la atención a los grupos de retornados que en forma masiva ingresan al país, contribuirán decisivamente a la mitigación de actuales y potenciales focos de conflicto social en Honduras.
- **Alimentación y Agricultura**
El Sistema de las Naciones Unidas puede continuar colaborando en el alivio de estas situaciones extremas en regiones de mayor prioridad en el país, mediante la ejecución de programas de ayuda alimentaria, generación de empleo temporal, provisión insumos básicos para recuperar la capacidad productiva de los agricultores, y rehabilitación de la infraestructura básica dañada. Esquemas bien

planificados de alimentos por trabajo, que permiten recuperar rápidamente la infraestructura básica y generar empleos temporales, son importantes en este aspecto. Otra fuente de colaboración del Sistema de Naciones Unidas en esta área, se relaciona con iniciativas y programas de desarrollo rural sostenible, donde se desarrolle la capacidad productiva de las comunidades, se generen las condiciones básicas que permitan este desarrollo y donde se manejen los recursos naturales en forma sostenible mediante el uso de información y de tecnologías adecuadas. Asimismo, el Sistema puede colaborar en el fortalecimiento de las instituciones encargadas de abordar los problemas relacionados con la población rural y su capacidad productiva y el acceso a oportunidades para la mujer rural y los grupos étnicos. En este contexto, las Naciones Unidas puede colaborar en general en la formulación, implementación y seguimiento de una estrategia nacional de combate a la pobreza en el país, en al cual se aborden los temas de producción agrícola, acceso a oportunidades por sectores marginados y eliminación de los factores que propician la inseguridad alimentaria de la población, particularmente de los niños y mujeres en edad reproductiva.

- Manejo de desastres

El Sistema de las Naciones Unidas podrá apoyar al Gobierno de Honduras a mejorar su capacidad de respuesta a desastres naturales a través del fortalecimiento de las entidades a cargo de actividades de esta naturaleza, por medio de apoyo técnico-financiero y capacitación al personal clave del manejo de desastres a nivel nacional. Asimismo, se deben fortalecer a las agencias que conforman el Sistema en lo que respecta a reducir la vulnerabilidad y mejorar su capacidad de

respuesta. La organización y movilización de gobiernos escolares de niños y de organizaciones de jóvenes en la construcción de capacidades para la prevención, manejo de emergencias y de acciones de rehabilitación psicoafectiva, es otra de las áreas de las áreas importantes de intervención.

Cómo el Sistema puede ser de más ayuda

El Sistema de las Naciones Unidas debe continuar siendo un eje clave en la orientación para la recuperación, reconstrucción y transformación de Honduras. Dentro del contexto de los informes de desarrollo humano, el Sistema de las Naciones Unidas está preparando un informe sobre el Impacto Humano del huracán Mitch. Este informe contendrá, entre otros, una proyección de los índices de desarrollo humano por departamento, lo cual facilitará la focalización de programas destinados a elevar dichos índices. Proyecciones preliminares indican que 7 de un total de 18 departamentos presentan índices de desarrollo humano bajo. Esto significa que la población con desarrollo humano bajo pasó de 22% del total de la población a 32% (1,939.210 personas) como consecuencia del impacto socio-económico de Mitch.

El Sistema posee entre otras, dos grandes ventajas: su neutralidad y su integralidad en el concepto de desarrollo. Es la instancia más propicia para inducir y apoyar a los diferentes actores hacia los objetivos del desarrollo humano sostenible, a través de una relación directa con ellos (diálogo sistemático, promoción) y una focalización de las prioridades establecidas por el país y que ya han sido consensuadas por el Sistema a través de la elaboración del CCA.

La creciente experiencia del Sistema, ganada

en más de 50 años en temas de combate a la pobreza, niñez, salud, seguridad alimentaria, educación, género, empleo, gobernabilidad democrática, migraciones, promoción de los derechos humanos, de la mujer y de los niños, y protección del medio ambiente, es un acervo intelectual y técnico que le da al Sistema un valor agregado invaluable puesto al servicio del desarrollo de los países.

La necesidad de la coordinación del Sistema es imprescindible para asegurar su accionar en materia de desarrollo de manera permanente y eficaz.

Otra forma de ayuda que el Sistema puede brindar es flexibilizando procesos de gestión administrativa y optimizando su potencialidad de canalización de recursos.

Resultados y mecanismos de seguimiento

El paradigma de desarrollo humano sostenible tiene un marco conceptual del cual se deriva un marco operativo que puede facilitar o propiciar metodologías para dar seguimiento a las acciones generadas por el Sistema en pro del desarrollo.

Bajo ese contexto se pueden generar mecanismos de participación de los diferentes actores de la sociedad en los procesos de desarrollo, que coadyuven a la ejecución, seguimiento y monitoreo tanto de los proyectos como de los procesos de desarrollo. De lo anterior, se pueden diseñar mecanismos más específicos de monitoreo social de los resultados e impactos de los proyectos, incluyendo la asignación y uso de recursos técnicos y financieros.

Asimismo, el Sistema puede fortalecer el apoyo a la sociedad civil para que asuma un papel relevante en el monitoreo de los proyectos estratégicos de inversión en los sectores sociales.

¹Joint Disaster Response and Recovery Mission to Central America as a Follow-up to Hurricane Mitch, Volume 1: Report, February 1999